

Gran choque de trenes EN EL TABON.—VARIOS MUERTOS I MUCHOS HERIDOS

De trenes hubo un gran choque
En la cumbre del Tabon:
¡Al detallar el suceso
Se me oprime el corazon!

Salió a las diez de Santiago
El ordinario, en mi asunto,
Llegó i paró en aquel punto,
Sin pensar en el estrago.
Detallando con halago
Iré, mas que me disloque:
Cuando con la pluma toque
El papel, diré lo que hai,
Que entre Chilcas i Llai-Llai
De trenes hubo un gran choque.

Pasó por el paradero
El tren a las doce i media,
I mas allá la tragedia
Le sucedió, yo lo infiero.
En estado lastimero
Quedó, pues, del apregon:
De muertos un peloton,
Digo aquí con gran lamento,
Se formó en aquel momento
En la cumbre del Tabon.

Dos trenes remolcadores
Pronto de atras lo siguieron,

I han sido éstos los que hicieron
La gran matanza, señores.
Los ayes i los clamores
Se oyeron, digo en mi impreso;
Con un tonito travieso
Al público aviso ufano,
Que me tiembla hasta la mano
Al detallar el suceso.

El tren estaba parado
Componiendo no sé qué,
Cuando de atras, les diré,
Sintió el golpe malhadado;
Casi todo destrozado
Quedó de aquel estrellon:
De aquel récio sacudon
Es bueno que nada calle;
¡I al escribir el detalle
Se me oprime el corazon!

Al fin, los muertos no sé,
Ni de heridos me fundo;
Pero en el verso segundo
Todos los apuntaré.
Esto yo lo improvisé
Sin saber sus pormenores.
Les encargo a los lectores,
Si mas detalles desean,
Que cuando los versos lean
Me dispensen los errores.

Ver lira completa